

EXPERIENCIA PASTORAL

Dra. María Victoria Límaco Alarco
Directora del Archivo General

En el proceso de evangelización, la catequesis se define como momento esencial al servicio de la iniciación cristiana.

La catequesis es una formación orgánica y sistemática, centrada en lo nuclear de la experiencia cristiana, a través de tareas de iniciación, educación e instrucción» (Pedrosa y otros, p. 430).

En 1998, la Hna. Raquel Corrales Gätjens, Religiosa del Sagrado Corazón, nos pidió que apoyáramos la labor Pastoral en la UNIFÉ, invocación a la que accedimos, y al señalar que ese apoyo consistiría en preparar a niños y adolescentes para recibir los Sacramentos de la EUCHARISTÍA y la CONFIRMACIÓN, nos causó gran temor por no contar para ello, con la preparación ni la experiencia requeridas. Fue un gran reto que nos obligó a indagar libros especializados en el tema; a buscar ayudas en la Conferencia Episcopal Peruana, donde encontramos folletos, guías para el catequista y para los catequizandos en los Sacramentos mencionados.

Se empezó así con gran temor y temblor, en 1998. Se inscribieron 15 niños y 32 adolescentes. De los 15 niños, 10 no habían recibido el Sacramento del BAUTISMO y hubo que prepararlos especialmente para tal fin; lo que nos obligó a leer libros sobre el Sacramento del Bautismo.

Todo este apoyo a la Pastoral de la UNIFÉ, incluyó un gran análisis y meditación en torno a nuestra fe carente de bases sobre su razón y Sagradas Escrituras. Considero que el trabajo inicial fue de tanteo, prueba y mucha oración, pidiendo a Dios que nos ilumine; nos ayude y sobre todo que abra los corazones y la mente de esos niños y adolescentes.

El trabajo con los 32 adolescentes fue un reto, de entre ellos se retiraron 12, lo que nos hizo replantear la metodología de trabajo; hacerla más ágil, más atractiva y sobre todo más participativa.

También se consideró que los padres de familia debían de intervenir en todo esto, se logró que las madres de los niños del Bautismo y la Primera Comu-

nión se involucraran en la preparación. Venían con sus hijos, de 2:00 a 04:00 p.m., todos los sábados. Fueron de mucha ayuda en casa, repasándoles el Catecismo y creo que su formación en la fe se acrecentó. Esto no se logró con los adolescentes de la Confirmación, lo que dio lugar a que se programara un retiro de un día, para padres y padrinos de los niños del Bautismo, Primera Comunión y de la Confirmación, en diferentes fechas.

En cambio, las madres de los confirmandos no se involucraban tanto, porque consideraban que sus hijos ya deben desenvolverse solos.

Los padres dejan en manos de las madres, la preocupación de los hijos, ellas son las que acuden a inscribirlos, a preparar todo lo referente a la ceremonia. Un número muy pequeño de padres hace lo mismo.

Las familias nos preocupan siempre y para las reuniones con padres, tomamos previamente un diagnóstico a sus hijos, de cómo van las relaciones en la casa, y siempre encontramos que el

problema número uno es la **FALTA DE COMUNICACIÓN**; y trabajamos esto en las reuniones con ellos.

En 1998, se realizó únicamente una reunión con padres de familia y padrinos, de la misma manera se procedió en el 2000. A partir del 2001, se hacen dos reuniones de padres y padrinos, que aún parecen insuficientes.

En 1999, se continuó con la Catequesis en la UNIFÉ, bautizándose 20 niños, recibieron la Primera Comunión 30 niños, y se Confirmaron 35 jóvenes.

Este año, 1999, se inició el trabajo con invidentes adultos en el CERCIL-Centro de Rehabilitación de Ciegos de Lima -Av. Las Nazarenas N° 845, Surco-. Este trabajo se realizó a pedido de la Hna. Caridad Burneo Seminario, rscj., quien al quedar ciega entró a rehabilitarse en este Centro, y al constatar que no había ninguna catequesis, ella la constituyó pidiendo el apoyo a la Pastoral de la UNIFÉ.

En 1999, se prepararon a 7 invidentes adultos: 5 mujeres y 2 hombres, de 22 a 30 años, uno de ellos recibió la Primera Comunión, y los 7 se Confirmaron.

Con los invidentes adultos se ha tenido mucha colaboración, vienen muy motivados y hacen

que en su casa les lean el Catecismo y las Sagradas Escrituras, que también las leemos en nuestras reuniones de dos horas a la semana. Son grupos con mucha acogida y devoción. El gran problema es que no hay Biblia y menos Catecismo en escritura Braille.

Cuadro Resumen

AÑO	BAUTISMO	PRIMERA COMUNIÓN	CONFIRMACION
1998	10	15	20
1999	20	30	15
2000	20	25	20
2001	12	40	18
2002	15	35	20
2003	10	20	15
2004	20	75	25

El obstáculo mayor que hemos encontrado es la Catequesis de Confirmación con adolescentes, es que vienen a su preparación sin ningún deseo de hacerla, éstos en un 70% son obligados por sus padres. Aquí hay que realizar un trabajo previo de convencimiento partiendo de su realidad de jóvenes en formación y en definición de su personalidad y de cuyas decisiones actuales dependerá su futuro.

Cada año, los jóvenes, vienen menos motivados, habiendo expresado uno de ellos «esto ya no es para nuestros tiempos, esto es de siglos pasados, es medieval»; vemos que el secularismo está calando hondo.

Para Monseñor Rivera Carrera (1977, p.73): «La **secular-**

ización, que reivindica una legítima autonomía del quehacer terreno y puede contribuir a purificar las imágenes de Dios y de la Religión, **desgraciadamente ha degenerado con frecuencia en la pérdida del valor de lo religioso o en un secularismo que da la espalda a Dios y le niega la presencia en la vida pública**». (El subrayado es nuestro).

El secularismo es un serio problema a la evangelización por considerar a Dios incompatible con la libertad humana y a la religión como actitud antihumana y alienante porque separa al hombre de su quehacer terrenal. Además, negando la dependencia del Creador, conduce a las idolatrías del tener, del poder y del placer, hace perder el sentido de la vida, reduciendo al ser humano a lo material. Esto lleva a muchos a vivir como si Dios no existiera. Esto mina la moral porque dejan el compromiso humano sin el fundamento de su valor ético, y por eso fácilmente caen en el relativismo y la permisividad que caracterizan a la sociedad de hoy.

Dios resulta superfluo y hasta un obstáculo. Se está perdiendo el sentido de la trascendencia porque en su esencia, el secularismo separa y opone al hombre con Dios. El hombre queda encerrado, sin sentido y

sin vida. Como consecuencia se llega a la pérdida del sentido del pecado.

Dijo el Papa Pío XII: «El pecado del siglo es la pérdida del sentido del pecado» (Rivera, 1997, p.77).

El Papa Juan Pablo II, decía: «¿Tenemos una idea justa de la conciencia? El hombre contemporáneo, ¿no vive bajo la amenaza de un eclipse de la conciencia? ¿de un entumecimiento, o de una 'anestesia' de las conciencias?»

ACCIONES

a) Nos reunimos con cada grupo, uno de cada Sacramento, dos horas a la semana, los sábados por la tarde en la UNIFÉ, y la reunión con los adultos invidentes, los miércoles por la tarde en el CERCIL.

b) Se desarrollan los folletos del Arzobispado, de la preparación para recibir los Sacramentos.

c) Se hace uso frecuente de la Biblia.

d) La metodología es 100% participativa; los preparandos leen, dialogan, hacen trabajos en grupo, preguntan, cuestionan, exponen sus dudas, etc.

e) Se pasan videos-foro.

f) Escuchan cassettes-foro. Los contenidos de estos materiales se analizan.

g) Se escuchan CD de canciones religiosas y profanas y se analizan.

h) Se hace uso de algunos minutos de relajación con juegos y canciones.

En el mes de agosto, hay una reunión con los padres de familia, únicamente pidiéndoles el apoyo en la catequesis y su ejemplo de vida.

En el mes de octubre se realizan Jornadas de todo un día con padres y padrinos, con el objeto de hacerles recordar la importancia de los Sacramentos y sus responsabilidades como padres y padrinos.

En 1999, la Hna. Corrales, rscj., nos pidió preparar para la Confirmación a profesores de la UNIFÉ, que deseaban contraer matrimonio religioso y no se habían confirmado. Se prepararon a dos, junto con sus novias; dándonos cuenta que nos hacía falta profundizar nuestros conocimientos.

A fines de ese año, repartió la propaganda del Curso de Teología de Distancia, la Parroquia «Nuestra Señora del Rosario» de Chaclacayo, lo que

causó gran alegría, inscribiéndonos inmediatamente y habiendo concluido los dos años y medio de estudios.

Esto nos ha enriquecido mucho, ya que nuestra formación religiosa recibida sólo en la infancia y algo en la Universidad, necesitaba ser replanteada madurando nuestra Fe bajo una luz distinta: la Luz de las Sagradas Escrituras, del Concilio Vaticano II, del Catecismo de la Iglesia Católica.

Sin catequistas no puede haber catequesis. La catequesis es un servicio y debemos prepararnos para ello (Lc.10, 1-9).

Un buen catequista debe ser:

- Una persona con una espiritualidad profunda para dar testimonio con su vida más que con sus palabras.
- Conocedor de la realidad que le rodea.
- Biblista, conocer bien la BIBLIA, para poder transmitirla.
- Un buen animador: debe saber dialogar y escuchar. Debe efectuar sesiones de vida y alegría.
- Alguien con cualidades humanas: sea una persona

equilibrada, que sabe trabajar en equipo, una persona responsable y perseverante, que ame a los catequizandos, sentir dentro de sí la vocación de catequista.

- Una persona en formación continúa. (Vicariato Apostólico de Yurimaguas. 1997, pp. 10 a 12).

La metodología utilizada en las reuniones de padres y padrinos es la siguiente:

- Video sobre los Sacramentos y comentario a viva voz sobre ellos. El apoyo que los padres deben brindar en casa a sus hijos.
- Dinámica de relajación y de romper el hielo.
- Otro video sobre la familia y sus roles. Trabajo en grupo con papelógrafos. Comen-

tario en macrogrupo.

- Dinámica de relajación.
- Charla del Sacerdote y preguntas de los padres y padrinos.
- Lectura de una separata (de comunicación en la familia, de cómo educar a los hijos. Esto de acuerdo al diagnóstico previo realizado con sus hijos y comentario).
- Almuerzo.
- Presentación de casos y discusión en grupo.
- Conclusiones.
- Oración - canción.

Los padres llegan a las 9:00 a.m. con deseos de irse cuanto antes, participan. A las 4:00 p.m. no se quieren ir, desean que se con-

tinúe. Realmente tienen mucha necesidad de formación para ser auténticas familias cristianas.

Los videos con los que contamos son de las PAULINAS, de CEDRO y del Ministerio de Educación y tratamos de partir del diagnóstico de su realidad familiar.

REFERENCIAS

Pedrosa V.; Navarro, Ma.; Lázaro, R.; Sartre, J. (1999). Nuevo Diccionario de Catequética. Volumen I. Madrid: San Pablo.

Rivera Carrera, Norberto. Mons. (Arzobispo Primado de México). (1997) La Cultura de Muerte: Agnosticismo Funcional y Secularismo. En VE - Vida y Espiritualidad. Lima: Editorial Latina.



VER Y PERCIBIR EL COLOR

Arnaldo Muñoz Castillo

Docente del Departamento de Educación

Cuando las motivaciones dentro del campo visual provocan nuestra atención, se origina un proceso natural en el que se vinculan retina, nervio óptico y cerebro. Como el ser humano se comunica con el mundo por medio de los sentidos; en el caso del color, se ejercita el de la vista. Se debe atribuir la propiedad de distinguir los colores a una parte constitutiva del ojo: la retina, que se perfecciona permanentemente en el ejercicio de captar los colores, y cuya práctica la realizan sin descanso los pintores.

Se debe señalar que los campos respecto a la teoría del color se encuentran divididos: el psicólogo se aparta de fotómetros y espectrómetros y admite al color como algo personal. El físico mira el fenómeno objetivamente como algo que se puede analizar a través de instrumentos. Se entiende así, que los psicólogos se dirigen a la

sensación y los físicos a la energía.

Tocando el ámbito humano del color, el psicólogo nos habla con más autoridad que el físico, porque el color viene a ser una sensación mental y emocional recibida a través del ojo. En cambio, a la física y a la química poco les interesan las repercusiones espirituales y estéticas del color. Para la física es un problema de luz y desde el punto de vista de sensaciones, es un problema fisiológico y psicológico.

El ojo humano se ha diseñado para ver lo mejor según las condiciones de iluminación. No es posible ver en la oscuridad, como sucede con el gato y la lechuza, pero durante el día el hombre ve muy bien, por sobre la capacidad de los animales mencionados. El ojo humano funciona de manera bastante parecida a la máquina fotográfica. Sobre la órbita ocular está la córnea que es una cobertura transparente.

Detrás de ésta se encuentra el iris, que forma la pupila del ojo. Detrás de la pupila está el lente que acomoda la visión de los objetos, según estén lejos o cerca. Detrás de todo el mecanismo está la retina, que es una red de terminales nerviosos desde donde se enfoca la luz y desde donde los impulsos se transmiten al cerebro. Pero la visión no responde a las simples leyes de la óptica, del sistema óptico que dista de ser perfecto, pero la naturaleza, milagrosamente, diseñó una retina perfecta, allí el iris se expande o se contrae para regular el tamaño de la apertura óptica: se abre más en la penumbra y se contrae cuando la luz es brillante. La visión, pues, reside tanto en el cerebro como en el ojo. La razón por la cual el ojo humano ve mejor que otros animales se debe a su mayor capacidad cerebral.

Si bien el color tiene connotaciones espirituales y estéticas, a la naturaleza lo que más le interesa es la claridad de la